

## LA SEGUNDA

Màrius Carol



DIRECTOR

## El derecho a aburrirse

**E**L Centre de Cultura Contemporània de Barcelona ha iniciado un ciclo de conferencias con filósofos y sociólogos para analizar las causas y las consecuencias de una sociedad hiperacelerada. El tiempo vuela, pero en esta hora más que nunca por culpa de la pluralidad de exigencias de la sociedad actual. Al final del día nos sentimos a menudo culpables porque no hemos llegado a todas partes, no hemos alcanzado todas las expectativas. Las tecnologías no nos liberan, sino que a menudo nos estresan: “Ya no corremos para llegar a algún sitio, sino para no quedar atrás”, ha alertado el alemán Hartmut Rosa.

Josep Pla, que escribió a lo largo de su vida bastantes artículos sobre el paso de los días, redactó una columna en 1947 que podría figurar en los tratados de los movimientos *slow* (despacio), que intentan que seamos soberanos de nuestro tiempo y que aprendamos a decidir sobre él. Se titula “El derecho a aburrirse” y defiende que no se pierde el tiempo matándolo: “El aburrimiento es un producto, una conse-

cuencia. Es la consecuencia de los peligros evitados, de dolores consolados, de las desgracias amortiguadas. Y aceptado que esto es a la único que podemos aspirar como mejor en la vida, hemos de entender que esta es la máxima felicidad que podemos concebir”. Y niega rotundamente que el ideal sea vivir peligrosamente, tener una audacia infinita y poseer una gran insensatez, porque eso nos lleva a la angustia y al desatino. Pla era un conservador, pero en sus palabras anida la sabia idea de saber manejar el tiempo, para que el tiempo no nos maneje a nosotros. A menudo, escuchando a Mariano Rajoy, uno descubre a un lector de Pla que ha conseguido sus mayores éxitos sin moverse. Es una forma no sólo de gobierno colectivo, sino de felicidad personal. El problema es si nuestra sociedad entiende que hay que ir despacio para conservarlo todo o si prefiere apretar el acelerador para ver si consigue darle la vuelta a la tortilla.

**ÍNDICE**

Internacional	3
Política	13
Opinión	22
Tendencias	28
Necrológicas	34
Cultura	36
Cartelera	45
Deportes	50
Anuncios clasificados	66
Economía	67
<b>PÁGINAS</b>	<b>88</b>

**SUMARIO****INTERNACIONAL****La alternativa húngara**

El referéndum sobre las cuotas de refugiados es el máximo exponente de la política del primer ministro húngaro, Viktor Orbán, contrario a los recortes en lo económico, a la vez que profundamente xenófobo en cuestiones sociales. **PÁGINA 6**

**POLÍTICA****Unir el valenciano**

El gobierno de izquierdas ha fomentado un acercamiento entre las grandes instituciones de la lengua valenciana. **PÁGINA 20**

**EDITORIALES****Los temas del día**

Los cambios que pueden acarrear las elecciones en Irán, y el acuerdo alcanzado por el G-20 en Shanghái para reactivar la economía mundial. **PÁGINA 22**

**OPINIÓN****El precio de la salud**

Marta Príncipe recuerda que el coste de los medicamentos debe hacer frente a una elevada tasa de fracaso durante el proceso de investigación: “La buena ciencia es –además de costosa– un trabajo de equipo, que va de la traslación de resultados académicos a pequeñas empresas, y de estas a otras con capacidad productiva y de distribución. Todos formamos parte del sistema de innovación que posibilita que un nuevo medicamento llegue al paciente”. **PÁGINA 23**

**TENDENCIAS****Transporte de animales**

El conductor de un autobús urbano de Madrid fue agredido tras salir en defensa de dos pasajeros que estaban siendo increpados por cinco borregos a los que busca la policía. **PÁGINA 32**

**VIVIR****Incivismo en el Park Güell**

La aparición de una pintada en el banco situado en el acceso principal del Park Güell ha reabierto el debate sobre la necesidad de proteger la obra de Gaudí de los excesos que sufre como consecuencia de la afluencia masiva de visitantes, unos pocos de los cuales no tienen el más mínimo respeto por los espacios públicos.

**Fastos en medio de la hambruna**

Mientras Zimbabue muere de hambre, su presidente Robert Mugabe gasta 800.000 dólares para festejar su 92.º aniversario

**CULTURA****En defensa del silencio**

En un mundo donde la censura proviene de la abundancia de la palabra, dos obras defienden el silencio, tanto oral como escrito, como virtud necesaria para hablar y escribir bien. **PÁGINA 42**

**DEPORTES****Nuevo título del City**

A la espera de que los millones del jeque Al Nahyan consigan para su vitrina la preciada Copa de Europa, el Manchester City de Manuel Pellegrini ha sumado un nuevo título, la Copa de la Liga, tras derrotar al Liverpool en los penaltis gracias a una gran actuación del meta Willy Caballero, que ha detenido tres penaltis a los de Klopp. **PÁGINA 55**

**ECONOMÍA****Asia se fija en Marbella**

La Costa del Sol vive un resurgimiento de la inversión hotelera gracias al capital proveniente de China e India, que está adquiriendo terrenos en la zona de Málaga para la edificación de complejos hoteleros de lujo al calor del incremento del turismo chino en la zona. **PÁGINA 69**

**LOS SEMÁFOROS****Nadia Murad**

ACTIVISTA YAZIDÍ

Nadia Murad es una joven yazidí que fue violada por los yihadistas del Estado Islámico en el norte de Iraq. Logró escapar y ahora recorre las capitales pidiendo al mundo que no olvide el genocidio de su pueblo. Aspira al Nobel. **PÁGINA 10**

**Adonis**

POETA

El considerado mejor poeta actual en lengua árabe (86) publica un libro de conversaciones, *Violencia e islam*, donde denuncia el fuerte componente de violencia que va unida a esta religión y la pasión sin límite de Occidente por el dinero. **PÁGINA 36**

**Jorge Ribalta**

FOTÓGRAFO

El creador barcelonés (52) expone en la galería Angels Barcelona su serie *1888*, fotografías que muestran el estado actual de los escenarios clave de la Exposición Universal que se celebró en la ciudad en 1888. El contraste es sugente. **PÁGINA 41**

**Gerard Moreno**

FUTBOLISTA DEL ESPANYOL

El sueño de infancia de Gerard Moreno (23) era triunfar en el Espanyol. Para ello tuvo que abandonar su cantera, alcanzar la élite en el Villarreal y regresar como un ídolo. El sábado fue decisivo en la victoria de su equipo en Gijón. **PÁGINA 55**

**Cristiano Ronaldo**

FUTBOLISTA DEL REAL MADRID

El portugués (31) volvió a naufragar en el derbi de Madrid. Otro partido grande en el que no aparece. Después echó la culpa a sus compañeros. Cuestionado como nunca, Cristiano podría estar viviendo sus últimos meses en el Madrid. **PÁGINA 54**

**LA MIRILLA**

## Embajadas sin recambio

Las dificultades de los partidos políticos españoles para formar una alianza de Gobierno ha paralizado el relevo en varias embajadas clave, como Estados Unidos, Rusia e Italia, además de la India y Jamaica. El ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, no quiere que el Consejo de Ministros nombre ahora a un embajador para que luego sea destituido por el nuevo gobierno. Las embajadas en Washington, Moscú y Roma son de marcado acento político. A ellas suelen acceder políticos antes que diplomáticos. También es el caso, por ejemplo, de la embajada en el Reino Unido, que ocupa Federico Trillo, un político del PP que seguramente perderá el puesto si el PSOE logra gobernar. Los embajadores puede permanecer hasta seis años en el puesto y los que esperaban una pronta jubilación o un cambio de destino deberán que esperar. Aunque la maquinaria diplomática no se para, esta parálisis afecta a las negociaciones políticas de los embajadores.

**CREEMOS QUE...**

## Sant Egidí es revolucionario

Los despistados, si es que hubo alguno, que ayer acudieron a la misa en la basílica de los santos Just y Pastor de Barcelona se llevarían una sorpresa. No sólo por la belleza del escenario, una de las iglesias más antiguas de Barcelona, o por la emotividad del acto, sino por proclamas *revolucionarias* como la liberación de los encarcelados y oprimidos. Eso dice la Biblia. Fue sólo uno de los numerosos guiños de la misa, oficiada por mosén Puig y auspiciada por la comunidad de Sant Egidí. Esta asociación laica y altruista, que nació en Roma y hoy está en 70 países, recordó a los indigentes que han muerto en Barcelona, como Rafael y Antonio, de 45 y 60 años, que fallecieron de frío en la calle el 30 y el 31 de diciembre de 1996. Seguramente ambos debieron preguntarse, cuando sintieron cerca el fin, quién se acordaría de ellos. La comunidad de Sant Egidí. Se acuerdan, de ellos y de todos los desfavorecidos del mundo, la comunidad de Sant Egidí y las personas que ayer abarrotaron la iglesia.

**La web de LA VANGUARDIA****OSCAR 2016**

Todos los detalles de la 88.ª entrega de premios de la Academia de Hollywood que se han entregado esta madrugada.

**CIENCIA**

Cómo construir un reloj con la única ayuda de una patata.

**ENIGMA DE LA SEMANA**

Máquinas y nenúfares que ponen a prueba su comprensión lectora es el reto de este lunes.

**VIDA**

La historia de Ana, una joven con una enfermedad rara.

Antoni Puigverd

# Eco y las mariposas

Hay ahí el sabio más influyente de la cultura europea de nuestro tiempo. Ha fascinado a los más leídos y, a la vez, ha estudiado como nadie lo que subyuga a los iletrados. Ha sido el gran ingeniero de la cultura. Un ingeniero de caminos, canales y puertos culturales. Construyó el gran viaducto entre la alta cultura y la popular. Ha conseguido crear formidables acueductos entre la erudición y la divulgación, entre la universidad y el cómic, entre filosofía y televisión. Supo coser los monstruos de la mitología arcaica con el tremendismo de nuestro tiempo. Dialogó con el fantasma de Tomás de Aquino, pero también con los guionistas de series (a menudo también fantasmas, aunque en otro sentido) que ahora triunfan entre los jóvenes.

Interpretó como nadie, por ejemplo, el mito de Superman, el gran héroe de la cultura de masas contemporánea. Lo describió como heredero de mitos culturales anteriores como Hércules, Pantagruel, Sigfrido, Peter Pan o Sherlock Holmes. Todos ellos han expresado un anhelo humano antiquísimo: superar los límites de la especie. Superman, sin embargo, según Eco, expresa los anhelos de un mundo masificado en el que el individuo es un número y en el que la fuerza humana es superada por la máquina. El mito del hombre común, sin embargo, no es propiamente Superman sino su álter ego, Clark Kent, a quien la guapa Lois nunca hace caso. El gris periodista Kent personifica el ciudadano medio, asaltado por todo tipo de complejos, que suscita desprecio o indiferencia entre amigos, vecinos o compañeros de trabajo, pero que atesora un sueño interior, una esperanza íntima: a pesar de la mediocridad que nos abrumba, todos los Clark Kent creemos que una día vamos a ser capaces de protagonizar una acción singular, heroica o maravillosa que nos rescatará del gris anonimato.

Habiendo estudiando filosofía medieval, Umberto Eco trabajó en la RAI, en un grupo muy singular de jóvenes intelectuales italianos (entre los cuales, otro filósofo: Vattimo). Conocidos por el apodo de Los Corsarios, fueron seleccionados por un director general, Fi-

liberto Guala, que marcó época en la cultura audiovisual italiana, en los años sesenta, tan brillantes, en que Italia ya marcaba la pauta europea en cine y televisión. La personalidad bifronte de Eco se forjó en aquellos años en que, mientras escribía la tesis sobre Tomás de Aquino trabajaba en la sede milanesa de la RAI, cerca de un legendario Estudio de Fonología dirigido por el compositor Luciano Berio, que se relacionaba con los

**Pese a nuestra mediocridad, los Clark Kent creemos que una día protagonizaremos una acción maravillosa**

músicos más innovadores de Europa de aquellos años (Boulez, entre otros). Por las noches, en casa de Berio, “gozábamos de la cocina armenia de Cathy Berberian y leíamos Joyce”. En la cabeza, el corazón y el estómago de Umberto Eco cabía absolutamente todo.

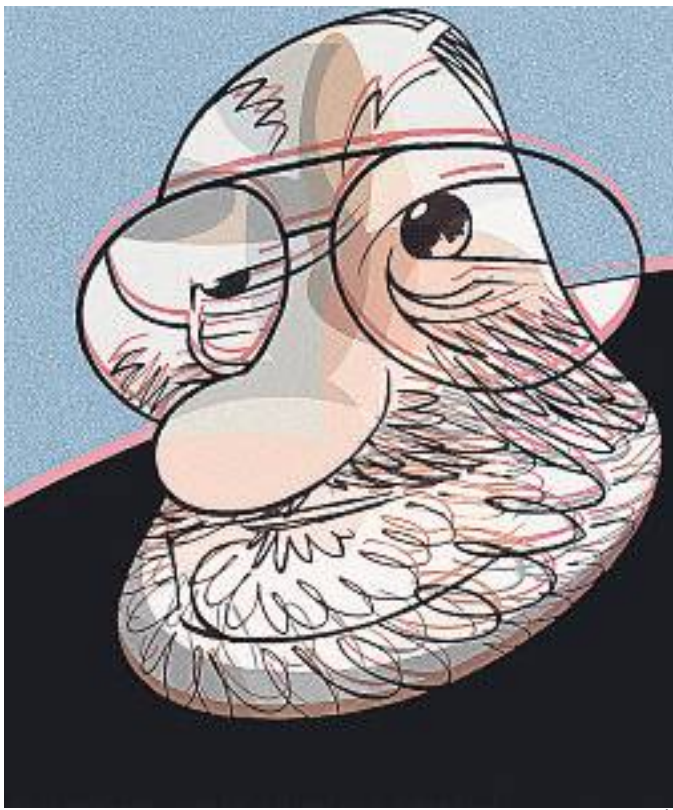
Sobre esta capacidad de deglutirlo todo, un amigo suyo, el cardenal Gianfranco Ravasi, preguntado por la característica que

mejor distinguía a Umberto Eco, contestaba en el diario *Avvenire*: “La curiosidad”. Y lo justificaba de esta manera. “El curioso no mariposea alrededor de la realidad, sino que tiene el impulso de participar de todo lo que despierta su interés”. Si atendemos a la etimología latina de *curiositas*, descubrimos que significa también “cuidado, pasión o preocupación por algo”. Ya lo decía Rousseau en el *Emilio*: “Se es curioso sólo en la medida en que se es instruido”. Por consiguiente, según Ravasi y Rousseau, el motor que impulsaba la curiosidad de Eco hacia el mundo exterior era el rigor con que dominaba su especialidad; y no al revés. La sabiduría de Eco desembocaba en la conciencia de la complejidad de las cosas; y esta conciencia le impulsaba a destruir las fronteras académicas.

Cuando ahora constatamos que muchos especialistas universitarios están fuera del mundo, no deberíamos comprar la fácil respuesta de los nostálgicos de la universidad elitista: “¡Oh, feo mundo presente, cómo te alejas de los saberes acumulados por el canon cultural!”. Y es que el ejemplo de Eco nos conduce a una conclusión bastante más patética: el conocimiento que tiende a atesorar nuestra universidad es más aparente que real, más fósil que viviente, más burocrático que iluminador. Observando el contraste entre la obra de Eco y la de tantos profesores universitarios, es inevitable preguntarse: ¿el academicismo regulado por la burocracia universitaria adónde nos conduce: al aislamiento endogámico o al conocimiento del mundo?

Una anécdota que Eco repetía a menudo, da la medida de su curiosidad: “Cuando encendíamos un fuego en el campo junto a la hojarasca, mi mujer Renate me reprochaba a menudo que no me preocupaba de las chispas, pero, cuando leyó mi descripción del incendio de la biblioteca en *El nombre la rosa* me dijo: ‘¡Sí te fijabas en las chispas!’. ‘No –le contesté–; pero sé como las podía ver un monje medieval’”.

En resumen. Existe una curiosidad de mariposa, que es de primer grado y no lleva a ninguna parte. Y existe otra que culmina y completa el esfuerzo académico; y cura de la fatiga de la erudición. ●



RAUL

Joana Bonet



## Política de salón

Qué lejos estamos de aquella visión que inmortalizó Churchill de las nutritivas propiedades de la charla: “Una buena conversación debe agotar el tema, no a los interlocutores”. Justo lo contrario de lo que hacen nuestros políticos, que nos han dejado exhaustos a todos con tanto eslogan lanzado como un bumerán mediático, aparte de los recados que se han ido enviando a través de los medios de comunicación. Estos han ejercido de saltimbanquis informativos al recoger sus maquiavélicas estrategias: un día blanco y al otro negro, un día pacto y al otro negociaciones rotas, en un tira y afloja propio de un puñado de adolescentes egotizados. Poco han hurgado bajo las palabras solemnes en el gran asunto que les incumbe: gobernar.

La capacidad de hallar corrientes propicias en un mar tempestuoso ha sido uno de los grandes logros de la condición humana y de su hechura intelectual. Benedetta Craveri sostenía en *La cultura de la conversación* (Siruela) que las personas ilustradas, frente a una gran crisis de valores, necesitaban buscar nuevos puntos de referencia plegando la filosofía, la moral, la política o la economía a una forma dialéctica

**El descrédito y la pereza se han convertido en los más fieles enemigos de la comunicación profunda**

y narrativa. Pero también advertía: “La gente de mundo se muestra maravillosamente omnívora, pero la conversación es un arte, y sus contenidos acaban siendo sepultados”. La gran conversación, la plaza y el café concurrido con notas escritas en la servilleta de papel han desembocado hoy en la red, en los 140 caracteres y los “me gusta”. En España nunca fuimos capaces de reproducir esa tradición francesa que todos –por separado– nos hemos acostumbrado a admirar: la conversación de trago largo, la de los salones literarios y los cafés existencialistas, la polémica servida en cápsulas ingeniosas y lúcidas. Esa mezcla equilibrada de ligereza y profundidad, de elegancia y gusto, de apología de la/mi verdad desde el respeto de la opinión ajena. Aquí nos cuesta conversar y discutir. A menudo nos incomoda la presencia del otro cuando piensa diferente y nos coloca en situaciones descorchadas que no sabemos gestionar.

“Sabes que siempre estoy a tu disposición”, le escribió Mariano Rajoy a Albert Rivera en una carta digna de un ejercicio de comentario de texto por la oralidad de su registro, demostrando que el descrédito y la pereza se han convertido en los más fieles enemigos de la comunicación enjundiosa, profunda. Recientes estudios aseguran que la conversación de cortesía –en el ascensor, una inauguración o un taxi; la que los anglosajones denominan muy gráficamente *small talk*–, con fama de trivial, formulística y por lo general aburrida, es, en cambio, “un lubricante social crucial, tan valioso como el vino o la risa”. La que no brota entre nuestra clase política, incapaz de ejercer la dialogante diplomacia para encontrar una salida digna a este marasmo que restaure la credibilidad hispánica. ●

Marta Príncipe

# De chicles y medicamentos

El consenso social nos dice que el sistema sanitario debe controlar sus costes e incrementar su sostenibilidad. La industria biofarmacéutica –como parte del sistema– debe contribuir a ello. Pero a menudo parece que esta es la primera y única opción de los legisladores para controlar el gasto sanitario. Incluso la reacción popular es cicatera con los medicamentos. Pagamos con normalidad tres euros por una caja de chicles, pero los uno o dos euros que cuestan algunos genéricos producen malas caras, cuando no aspavientos.

La buena ciencia es –además de costosa– un trabajo de equipo, que va de la traslación de resultados académicos a pequeñas empresas, y de estas a otras con capacidad productiva y de distribución. Todos formamos

parte del sistema de innovación que posibilita que un nuevo medicamento llegue al paciente.

El sector biofarmacéutico soporta una tasa de fracaso superior al 90%. Sólo una de cada 10.000 moléculas estudiadas llega a convertirse en un fármaco que –con su comercialización– debe cubrir todos los costes de riesgos y fallos anteriores, además de inversiones futuras.

Y esto en un sector con unos fuertes niveles de control y regulación, lo que aúna el riesgo inherente a su actividad con las dificultades de acceso al mercado. En cinco años ha habido seis modificaciones de reales decretos que regulaban aspectos de los precios de medicamentos con la excusa de la crisis, lo que ha ralentizado el flujo de la innovación por ambos extremos, tanto en la academia como en la industria.

Me pregunto si algún partido se va a tomar en serio la inversión en ciencia y la creación de un marco legislativo estable que permita trabajar a largo plazo a este sistema de innovación que crea riqueza para la sociedad. Como ciudadanos responsables deberíamos exigir que estos temas consten en las agendas políticas, sin banalizar con demagogia los esfuerzos de este potente sector industrial.

Tal vez en el pasado, desde el sector biofarmacéutico no se ha sabido explicar a la sociedad sus logros. Esto está cambiando y, según las últimas encuestas, las profesiones científicas son de las más valoradas por la sociedad. Es un pequeño paso para valorar nuestro trabajo y su coste.

Lo recordaba el empresario Víctor Grífols: “Una caja de antibióticos cuesta menos que un cubalibre. Y con los antibióticos se salvan vidas”. ●